



## **Año escolar 2019 trae cambios importantes; la instalación del programa de Bachillerato.**

- La respuesta de los y las adolescentes de San José - La Máquina ha sido contundente; de 5 adolescentes matriculados en educación secundaria, hoy en día hay 161 estudiantes.

El año escolar inició nuevamente para los niños, niñas y adolescentes que viven en San José la Máquina, Suchitepéquez, Guatemala. Trayendo con él cambios importantes y positivos para ellos y ellas; la instalación de un programa de Bachillerato.

Gracias a la alianza entre DNI a través del proyecto EEMPATA (Educación y Empleabilidad para Trabajadores Adolescentes en Agricultura), la Fundación ECLT (Fundación para la Eliminación de Trabajo Infantil) y el Ministerio de Educación de Guatemala, los y las adolescentes de esta zona han tenido avances importantes en los últimos años en cuanto a su acceso a la educación.



Hace apenas 3 años, en el 2016, las personas adolescentes y jóvenes de esta área lograron tener acceso a la educación secundaria a través de la instalación de una Telesecundaria en la Escuela de línea B16. En cambio a partir de este año no solamente hay Nivel Básico (primeros tres años de la educación secundaria) también se cuenta con la oportunidad de, después de terminar los estudios de educación básica, estudiar en Nivel Diversificado; mediante el Bachillerato en ciencias

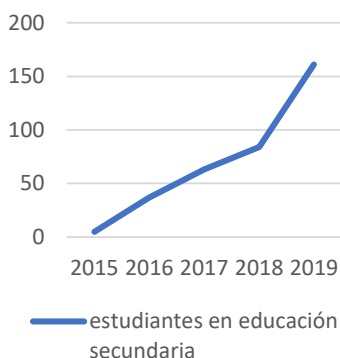
y letras con orientación en computación.

### **Respuesta de los y las estudiantes.**

La respuesta por parte de los y las adolescentes ante este acceso al estudio, ha sido contundente. Mientras que antes del 2016 había un promedio de cinco adolescentes/jóvenes que concursaban la educación secundaria, hoy en día hay 161 estudiantes matriculados. Incluso, la población estudiantil de este año duplicó el número de estudiantes del año pasado.

Aunado a lo anterior, las acciones del proyecto EEMPATA en la búsqueda de la reincorporación de adolescentes y jóvenes al sistema educativo, surtió efecto; gran parte de la población adolescente y joven que había finalizado sus estudios de educación primaria hace años, asumió el reto de volver a las aulas.

### Adolescentes y jóvenes alrededor de la Línea B16 San José La Máquina matriculados/as en educación secundaria



Como consecuencia por ahora, el nuevo INED (Instituto Nacional de Educación Diversificada) cuenta con una población estudiantil atípica, ya que encontramos edades muy variadas entre los y las estudiantes; que van desde los 13 años hasta los 26 años de edad y además una tercera parte de ellos/as son mayores de edad.

#### Estudiantes y trabajo decente.

Se ha evidenciado de que las metas de la población de adolescentes y jóvenes están relacionadas con estudiar y que el gran interés es prepararse para un futuro laboral diferente a un trabajo no calificado.

No obstante, actualmente alrededor del 90% de los y las estudiantes ya trabajan, todos/as en labores con poca o nula remuneración y sin garantías laborales. La mitad de los trabajos se relacionan con la producción de tabaco, realizando trabajos de jornaleros, una tercera parte con oficios domésticos; trabajo realizado principalmente por las mujeres y un grupo minoritario que se dedica a otros cultivos en la agricultura, como el maíz, limón y maní.

Sin embargo, las aspiraciones son muchas. Y, por el hecho que ya se cuenta con la posibilidad de continuar estudiando el Bachillerato, hay voces entre los y las estudiantes sobre su interés y necesidad de tener acceso a estudios universitarios.

#### Modelo EEMPATA.

Además de tener acceso al Instituto, los y las estudiantes cuentan con los diferentes aportes que brinda el Modelo EEMPATA. La integración de ambos hace que los y las adolescentes y jóvenes tengan una oportunidad educativa integral y cuenten con las condiciones necesarias para su permanencia en el sistema educativo y prepararse a su vez para el empleo decente. Entre las muchas acciones que se llevan a cabo, la población estudiantil recibe, de manera extra-curricular, cursos de computación, inglés, confección de prendas y emprendedurismo, y realizan a partir del tercer año prácticas subsidiadas para obtener experiencias laborales. Asimismo, cada año se provee a los y las estudiantes uniformes, paquetes escolares, dando así una respuesta a la situación de pobreza que viven ellos/as y sus familias. Este año incluso se brindó calzado ya más de la mitad debe caminar más de 10 kilómetros diarios para poder asistir a clases.



La experiencia en la Línea B16 es un claro ejemplo que a través de la articulación de las diversas partes se logra brindar grandes oportunidades para las personas menores de edad.